

1996 FUE EL AÑO del centenario de André Breton y el surrealismo

El inconsciente en el arte

Nancy Gels
SANTIAGO

A cien años de su nacimiento y a treinta de su muerte, la voz de André Breton, fundador del surrealismo, se mantiene viva y continúa influyendo en géneros y estilos tan distintos como lo son el realismo mágico en la literatura latinoamericana, la psicodelia -que se inicia en los '60 y que dura hasta nuestros días-, los video clips y por supuesto, el cine.

Sin embargo, el origen de esta corriente, que nació primero en la plástica y la psicología, está en la literatura.

El primer libro oficial del surrealismo fue "Los campos magnéticos". Escrito en 1921, reflejaba el nacimiento de una forma de ver el arte cuyas raíces directas datan de 1917 en el cabaret Voltaire de Zurich, donde Tristan Tzara y sus amigos anarquistas inventaron a Dada, el prototipo del anti-arte. Año más atrás, el verdadero comienzo del surrealismo hay que buscarlo en la obra de tres grandes del siglo XIX: Baudelaire, Rimbaud y Lautréamont.

Después la Primera Guerra Mundial Breton, en su calidad de médico, conoció a otros escritores como Louis Aragon, Apo-

linnaire y Philippe Soupault. Después de varias tentativas, decididos en 1919 crear la revista "Littérature". El nombre ironizaba el rechazo que sentían por la literatura convencional.

Con la llegada a París en 1921 del difusor oficial del dadaísmo, Tristan Tzara, la revista se convirtió en la vanguardia parisiense.

Pero a Breton y sus amigos se le bastaba con ser seguidores de Tzara. Como explica el historiador Raúl Navarro, "en Breton había un sentido esencial, profundo, riguroso que no se avenía con el dadaísmo. No concebía la destrucción si no estaba regida por un preciso pragmatismo creador".

El surrealismo comienza a desplazar rápidamente al dadaísmo y Breton se convierte en el "sumo sacerdote" mientras Tzara va pasando al olvido, una cuando el surrealismo hereda modelos de acción dadaístas como las acciones de arte y los manifiestos.

CONFIRMACIÓN PLANETARIA

El año 1924, con el Primer Manifiesto Surrealista, se sientan las bases ideológicas. El documento sería "firmado" por Breton, afirmado por los poetas y pintores del grupo y confirmado más tarde planetariamente", como señala el chileno Braulio Arenas en su libro "Actos Surrealistas". Arenas junto a otros escritores fundaría así el grupo Mandágora, similar al grupo de Breton.

En París, se crea además una Oficina de Investigaciones Surrealistas a cargo de Antonia Artaud, pocos años inoperante a las filias. La idea era recoger todos los datos en lo concerniente a las formas que pudo adoptar la actividad inconsciente del espíritu.



El surrealismo que fundó André Breton, sigue presente en todas las creaciones artísticas contemporáneas.

Al año siguiente, aparece la "Declaración del 27 de enero de 1925", donde se inicia un enfrentamiento directo a la crítica y al mundo artístico que había sido consensuado. La declaración afirma que "el surrealismo es una forma poética. Un grito del espíritu que se vuelve hacia el mismo decidido a pulverizar desesperadamente los trépanos".

Internacionalismo surrealista

En 1926, Breton, motivado por su interés en el pensamiento marxista y con el apoyo de Eluard y Aragon, decide que el surrealismo debe adherirse a la Internacional Socialista. Son expulsados Artaud y Soupault, mientras se integran escritores franceses como Dauterive, Queneau, Chas y Prévert. Breton edita "Nadja" -tal vez su obra más conocida- y "Le Surrealisme et la peinture".

En 1927, a raíz del Segundo Manifiesto, un nuevo grupo se produce, se retiran Dauterive, Prévert, Bataille y Loir, quienes luego tomarán la revancha al escribir "Un cadáver".

Con el fin de la II Guerra, el surrealismo languidece, no sin antes dar paso a una serie de corrientes artísticas que bebieron de los descubrimientos e innovaciones de una corriente que supo reunir la herencia de Marx y Freud, indagando en el inconsciente desde la perspectiva del cambio social.

Artaud y el espíritu

Antonia Artaud llegó a París en 1921 y se integró al Théâtre de l'Atelier. Dos años después conoce a Breton y adhirió al surrealismo.

En el tercer número de "La Revolución Surrealista", vocero oficial del movimiento anunció en la portada: "1925, fin de la era cristiana". Con esto se transformó en pilar fundamental de la publicación.

Sus textos impronunciables de un

arido insurreccional, sin temor a lo establecido y lo consensuado quedaban grabados en "Cartas a los Poderes", que 60 años después serían citadas como voz de protesta en París del '68.

Pero fue al teatro donde entregó obras maestras como: "El teatro de la crueldad", "Van Gogh, el suicida por la sociedad" y "El código del limbo", magistrales piezas cortas que mantienen su modo explosivo.

El Inconsciente en el arte [artículo] Nancy Garín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garín, Nancy

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Inconsciente en el arte [artículo] Nancy Garín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa